

LAS CUALIDADES Y CALIDAD DE UN JEFE DE CAMPO

Cualidades humanas.

- Un jefe de campo ha de tener personalidad (criterio propio) y saber proyectarla en su acción exterior (oficina).
- Ha de tener capacidad de organización y entusiasmo.
- Decisión a la hora de tomar una resolución, sea o no importante. Infundir seguridad y confianza a sus compañeros.
- Ha de estar siempre sobre las circunstancias, no sentirse rebasado por ellas. (Ha de estar de vuelta de los problemas que puedan plantarse.)
- Ha de ser imparcial, enfocando las cuestiones de modo objetivo. Ha de saber oír cuando sea preciso, sin dar lugar a posturas absurdas de tozudez.
- Ha de anteponer el interés colectivo al suyo propio: la verdad a sus convicciones.
- Es fundamental la sinceridad con sus compañeros. Ha de mostrarse ante ellos sin doblecos ni engaños, sin falsas apariencias de superioridad.
- Abnegación y espíritu de sacrificio. El jefe de campo no es el que tiene más derechos, sino mayores responsabilidades. Por ello ha de escoger para sí los pobres bocados, en el tajo, alojamiento, comidas, etc.. Ha de estar siempre dispuesto a sacrificarse por cualquiera de sus compañeros.
- Cuando haya de enfrentarse con algún acampado ha de saber trasconder las cuestiones personales que puedan surgir en la cuestión.
- Ha de respetar a todos para poder ser así respetado.
- Buscará la convivencia y confraternización tanto en los momentos difíciles como en los de alegría común, no manteniéndose aislado. Si en los momentos de diversión lo hace con sus compañeros sin perder el dominio propio será respetado aún más por ellos.
- Ha de ser siempre ejemplar, y no solo serlo sino parecerlo. Ejemplaridad e integridad son virtudes imprescindibles.

Cualidades intelectuales.

- Formación cultural amplia.
- Criterio objetivo al plantear y resolver los problemas.
- Inquietud social, capaz de hacerla sentir a sus compañeros de campo. Esta inquietud social debe representar para él un convencimiento y una preparación social adecuadas para interesar a los demás universitarios.
Es necesario que el jefe de campo tenga unas ideas muy claras y concretas con relación al problema social: su importancia y sus posibles soluciones, la responsabilidad del universitario español, la obligatoriedad incluyible de enfrentarse de modo abierto a resolver estos problemas, etc..